Algunos pensamientos de Benedicto XVI – Joseph Ratzinger

Selección de algunos pensamientos que buscan acercarse al corazón espiritual de Benedicto XVI.
Se ordenan cronológicamente desde la fecha de su pascua el 31.12.2022 hacia atrás.
Sus últimas palabras son significativas y elocuentes: "Jesús, te amo".
Texto en desarrollo, en Santiago de Chile, al 16.07.2026, hkr

Año 2022:

31.12.2022

"Jesús, te amo" (últimas palabras de Benedicto, según Mons. Georg Gänswein).

Año 2010:

RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011

"La última meta de esta "subida" de Jesús es la entrega de sí mismo en la cruz, una entrega que reemplaza los sacrificios antiguos; es la subida que la *Carta a los Hebreos* califica como un ascender, no ya a una tienda hecha por mano de hombre, sino al cielo mismo, es decir, a la presencia de Dios (9,4). Esta ascensión hasta la presencia de Dios pasa por la cruz, es la subida hacia el "amor hasta el extremo" (cf. Jn 13,1), que es el verdadero monte de Dios" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 12).

"Un mendigo ciego, llamado Bartimeo, está sentado junto al camino. SE entera de que entre los peregrinos está Jesús y entonces se pone a gritar sin cesar: "Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí" (Mc 10,47). En vano tratan de tranquilizarlo y, al final, Jesús le invita a que se acerque. A su súplica –"Rabbuní, ¡que pueda ver!"-, Jesús le contesta: "Anda, tu fe te ha curado"… Bartimeo recobró la vista "y le seguía por el camino" (Mc 10,48-52). Una vez que ya podía ver, se unió a la peregrinación hacia Jerusalén (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 12-13).

"En Juan, la verdadera palabra de Jesús se presenta así: "Destruid este templo y yo en tres días lo levantaré" (2,19). Con esto Jesús responde a la petición de la autoridad judía de una señal que probara su legitimidad para un acto como la purificación del templo. Su "señal" es la cruz y la resurrección. La cruz y la resurrección lo legitiman como Aquel que establece el culto verdadero. Jesús se justifica a través de su Pasión; éste es el signo de Jonás, que Él ofrece a Israel y al mundo…/… Pero la palabra va todavía más al fondo. Con razón dice Juan que los discípulos sólo comprendieron esa palabra en toda su profundidad al recordarla después de la resurrección, rememorándola a la luz del Espíritu Santo como comunidad de los discípulos, como Iglesia…/… El rechazo a Jesús, su crucifixión, significa al mismo tiempo el fin de este templo. La ápoca del templo ha pasado. Llega un nuevo culto en un templo no construido por hombres. Este templo es su Cuerpo, el Resucitado que congrega a los pueblos y los une en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Él mismo es el nuevo templo de la humanidad. La crucifixión de Jesús es al mismo tiempo la destrucción del antiguo templo. Con su resurrección comienza un modo nuevo de venerar a Dios, no ya en un monte o en otro, sino "en espíritu y en verdad" (Jn 4,23) (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 33-34).

"En la nueva síntesis teológica, que ve el fin histórico-salvífico del templo como ya cumplido en la muerte y resurrección de Jesús, antes aún de su destrucción material, destacan dos grandes nombres: Esteban y Pablo…/… Esteban pertenece al grupo de los "helenistas" de la comunidad primitiva de Jerusalén, un grupo de judeocristianos de lengua griega que, con su nuevo modo de interpretar la Ley, prepararon el cristianismo paulino. El gran discurso con el que Esteban, según el relato de los *Hechos de los Apóstoles*, trata de explicar su nueva visión de la historia de la salvación es interrumpido en el punto decisivo… la acusación ante el Sanedrín: "Le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá el templo y cambiará las tradiciones que recibimos de Moisés" (Hch 6,14). Se trata de las palabras de Jesús sobre el fin del templo de piedra y sobre el nuevo templo, del todo diferente; palabras que evidentemente Esteban ha hecho suyas y las ha puesto en el centro de su propia predicación…/… La vida y el mensaje de san Esteban se han quedado en un fragmento que se interrumpe de improviso con su lapidación, pero que, al mismo tiempo, lleva a cumplimiento su vida y su mensaje: él, en su pasión, se ha hecho uno con Cristo. Tanto el proceso como la muerte se asemejan a la Pasión de Jesús. Como hizo el Señor crucificado, también él implora: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado" (Hch 7,60). Correspondería a otro completar la visión teológica y edificar sobre esta base la Iglesia de los gentiles: a Pablo, quie, cuando era llamado Saulo, aprobó la muerte de Esteban (cf. Hch 8,1)…/… Pablo… el centro de su enseánza es el mensaje de que todos los sacrificios se llevan a cumplimiento en la cruz de Cristo; en Él se ha realizado lo que intentaban todos los sacrificios -la expiación- y, así, Jesús mismo se ha puesto en lugar del templo: el nuevo templo es Él…/… Para Pablo, el templo, con su culto, ha sido "demolido" en la crucifixión de Cristo; en su lugar está ahora el Arca de la Alianza viva

de Cristo crucificado y resucitado… podemos suponer que el pasaje de *Romanos* 3,25 es una fórmula de la fe de los judeocristianos" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 50-55).

"…Él mismo obra en nosotros ahora y nuestro obrar se hace una sola cosa con el suyo, aparece de modo particularmente claro en estas palabras de Jesús: "El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre" (Jn 14,12) (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 80).

"Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo" (Jn 17,3)…/… Este significado de "vida eterna" aparece muy claramente en el capítulo sobre la resurrección de Lázaro: "El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre" (Jn 11,25s). "Viviréis, porque yo sigo viviendo", dice Jesús a sus discípulos durante la Última Cena (Jn 14,19), enseñando con ello una vez más que lo característico del discípulo de Jesús es que "vive"; que él, mucho más allá del simple existir, ha encontrado y abrazado la verdadera vida que todos andan buscando. Basándose en estos textos, los primeros cristianos se han denominado sencillamente como los "vivientes" (*hoy zoentes*). Ellos habían encontrado lo que todos buscan: la vida misma, la vida plena y, por tanto, indestructible (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 102-103).

"… sobre la vocación del profeta *Jeremías*: "Antes de formarte en el vientre te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré. Te nombré profeta de los gentiles" (Jr 1,5). Consagración significa que Dios revindica para sí al hombre en su totalidad, que sea "segregado" para Él, lo que, no obstante, comporta al mismo tiempo una misión para los pueblos…/… La Iglesia nace de la oración de Jesús. Pero esta oración no es solamente palabra: es el acto en que Él se "consagra" a sí mismo, es decir, "se sacrifica" por la vida del mundo" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 107-123).

"Qué sucede en la Resurrección de Jesús… "Si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación carece de sentido y vuestra fe lo mismo… (1 Co 15,14s)… (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 281)

"Jesús no ha vuelto a una vida humana normal de este mundo, como Lázaro y los otros muertos que Jesús resucitó. Él ha entrado en una vida distinta, nueva; en la inmensidad de Dios y, desde allí, Él se manifiesta a los suyos…/… para los discípulos, la resurrección era tan real como la cruz…/… El relato de los discípulos de Emaús concluye refiriendo que los dos encuentran en Jerusalén a los once discípulos reunidos, que los saludan diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón" (Lc 24,34)…/… En el Bautismo el hombre se confía a la nueva existencia del resucitado. La confesión se convierte en vida (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 285-290).

"Si uno está en Cristo, es una nueva criatura nueva" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 331).

"El *Apocalipsis* termina con la promesa del retorno del Señor e implorando que se cumpla: "El que atestigua esto responde: "Sí, vengo enseguida". Amén. ¡Ven, Señor Jesús!" (22,20). Es la oración de la persona enamorada que, en la ciudad asediada y oprimida por tantas amenazas y horrores de la destrucción, espera necesariamente con afán la llegada del Amado, que tiene el poder de romper el asedio y traer la salvación. Es el grito de esperanza que anhela la cercanía de Jesús en una situación de peligro, en la que sólo Él puede ayudar…/… Pablo pone al final de la *Primera Carta a los Corintios* la misma oración según la formulación aramea… que puede ser … entendida de dos maneras diferentes: "Marana tha" ("Ven, Señor"), o bien, "Maran atha" ("El Señor viene"). En este doble modo de lectura se puede ver claramente la peculiaridad de la espera cristiana de la llegada de Jesús. Es al mismo tiempo el grito: "Ven"; y la certeza de gratitud: "Él viene"…/… Sigue siendo válido precisamente lo que ha dicho el Resucitado: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20)…/… Por tanto, ¿podemos orar por la venida de Jesús? ¿Podemos decir con sinceridad: "¡Marana tha!: ¡Ven, Señor Jesús! Sí, podemos y debemos… En momentos de tribulación personal le imploramos: Ven, Señor Jesús, y acoge mi vida en la presencia de tu poder bondadoso. Le rogamos que se haga cercano a los que amamos o por lo que estamos preocupados. Pidámosle que se haga presente con eficacia en su Iglesia…/… la oración que Él mismo nos ha enseñado: "Venga a nosotros tu reino", ¡Ven, Señor Jesús!.../… Volvamos… a la conclusión del *Evangelio de Lucas*. Jesús llevó a los suyos cerca de Betania, se nos dice. "Levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos subiendo hacia el cielo" (24,50s). Jesús se va bendiciendo, y permanece en la bendición. Sus manos quedan extendidas sobre el mundo. Las manos de Cristo que bendicen son como un techo que nos protege. Pero son al mismo tiempo un gesto de apertura que desgarra el mundo para que el cielo penetre en él y llegue a ser en él una presencia…/… Por la fe sabemos que Jesús, bendiciendo, tiene sus manos extendidas sobre

nosotros. Ésta es la razón permanente de la alegría cristiana (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, 396 pág, Madrid 2011, 334-339).

Año 2006:

RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 2007(3), 447 pág, Santiago de Chile

"… hay que leer el final del Prólogo del Evangelio de Juan: "A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer" (1,18). En Jesús se cumple la promesa del nuevo profeta. En Él se ha hecho plenamente realidad lo que en Moisés era sólo imperfecto: Él vive ante el rostro de Dios no sólo como amigo, sino como Hijo; vive en la más íntima unidad con el Padre" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile 2007(3), 28).

La doctrina de Jesús procede de su contacto inmediato con el Padre, del diálogo "cara a cara", de la visión de Aquel que descansa en "el seno del Padre", lo ve y conoce cara a cara (cfr. RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile 2007(3), 29).

Jesús se retiraba "al monte" y allí oraba noches enteras, "a solas" con el Padre… Este "orar" es la conversación del Hijo con el Padre… en comunión filial… quien ve a Jesús, ve al Padre (cf. Jn 14,9). De este modo, el discípulo que camina con Jesús se verá implicado con Él en la comunión con Dios. Y esto es lo que realmente salva… (cfr. RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile2007(3), 29-30).

"…el final del Prólogo del Evangelio de Juan: "A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer" (1,18). En Jesús se cumple la promesa del nuevo profeta. En Él se ha hecho plenamente realidad lo que en Moisés era sólo imperfecto: Él vive ante el rostro de Dios no sólo como amigo, sino como Hijo; vive en la más íntima unidad con el Padre… la doctrina de Jesús no procede de enseñanzas humanas, sean del tipo que sean, sino del contacto inmediato con el Padre, del diálogo "cara a cara", de la visión de Aquel que descansa "en el seno del Padre"… fundamento interior: el ver y conocer cara a cara" …Jesús… se retiraba "al monte" y allí oraba noches enteras, "a solas" con el Padre… Este "orar" de Jesús es la conversación del Hijo con el Padre, en la que están implicadas la conciencia y la voluntad humanas, el alma humana de Jesús, de forma que la "oración" del hombre pueda llegar a ser una participación en la comunión del Hijo con el Padre… Jesús puede hablar del Padre como lo hace sólo porque es el Hijo y está en comunión filial con Él. La dimensión cristológica, esto es, el misterio del Hijo como revelador del Padre, la "cristología", está presente en todas las palabras y obras de Jesús… Quien ve a Jesús, ve al Padre (cf. Jn 14,9). De este modo, el discípulo que camina con Jesús se verá implicado con Él en la comunión con Dios. Y esto es lo que realmente salva: el trascender los límites del ser humano, algo para lo cual está ya predispuesto desde la creación, como esperanza y posibilidad, por su semejanza con Dios" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 396 pág, Madrid 2011, 30).

"La vida pública de Jesús comienza con su bautismo en el Jordán por Juan Bautista" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 31).

Lo que es del César, al César, lo que es de Dios a Dios (Mc 12,17)… si el imperio se considera a sí mismo divino… entonces el cristiano debe "obedecer antes a Dios que a los hombres" (Hch 5,29)… los cristianos se convierten ahí en "mártires", en testigos de Cristo que ha muerto bajo el reinado de Poncio Pilato en la cruz como "el testigo fiel" (Ap 1,5) (cfr. RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 34).

"El cuarto Evangelio nos dice que el Bautista "no conocía" a ese más Grande a quien quería preparar el camino (cf. Jn 1,30-33). Pero sabe que ha sido enviado para preparar el camino a ese misterioso Otro, sabe que toda su misión está orientada a Él (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3),36).

En los cuatro Evangelio se describe esa misión con un pasaje de Isaías: "Una voz clama en el desierto: "¡Preparad el camino al Señor! ¡Allanadle los caminos!" (Is 40,3)… con el Bautista se hicieron realidad todas estas antiguas palabras de esperanza: se anunciaba algo realmente grande (cfr. RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 37).

…Jesús va donde el Bautista y le responde a su asombro "déjalo ahora". Está bien que cumplamos toda justicia. Entonces Juan lo permitió" (3,15)… bautismo de Jesús comporta cumplir "toda justicia", se manifiesta sólo en la cruz: el bautismo es la aceptación de la muerte de los pecados de la humanidad, y la voz del cielo –"Éste es mi Hijo amado" (Mc 3,17)- es una referencia anticipada a la resurrección. Así se entiende también por qué en las palabras de Jesús el término bautismo designa su muerte… (cf. Mc 10,38; Lc 12,50)… Desde ahí se entiende el bautismo cristiano. La anticipación de la muerte

en la cruz que tiene lugar en el bautismo de Jesús, y la anticipación de la resurrección, anticipada en la voz del cielo… En su teología del bautismo (cfr. Rom 6), Pablo ha desarrollado esta conexión interna sin hablar expresamente del bautismo de Jesús en el Jordán (cfr. RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 39-41).

En las palabras de Jesús a Juan: "Está bien que cumplamos así toda justicia" (Mt 3,15), ve una anticipación de las palabras pronunciadas en Getsemaní: "Padre… no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Mt 26,39)… El ícono del bautismo de Jesús muestra el agua como un sepulcro líquido que tiene la forma de una cueva oscura, que a su vez es la representación iconográfica del Hades, el inframundo, el infierno. El descenso de Jesús a este sepulcro líquido, a este infierno que le envuelve por completo, es la representación del descenso al infierno: "Sumergido en el agua, ha vencido al poderoso (cf. Lc 11,22)… (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3),41-42).

Juan el Bautista, al ver a Jesús, pronunció estas palabras: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Jn 1,29)… ¿Qué significa "cordero de Dios"?... El canto del siervo de Dios en Isaías 53,7 compara al siervo que sufre con el cordero al que se lleva al matadero: "Como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca"… a partir de la Pascua, el simbolismo del cordero ha sido fundamental para entender a Cristo. Lo encontramos en Pablo (cf. 1 Co 5,7), en Juan)cf. 19,36), en la Primera Carta de Pedro)cf. 1,19) y en el Apocalipsis (cf. por ejemplo 5,6)…La expresión "cordero de Dios" interpreta, si podemos decirlo así, la teología de la cruz que hay en el bautismo de Jesús, de su descenso a las profundidades de la muerte. Los cuatro Evangelios indican, aunque de formas diversas, que al salir Jesús de las aguas el cielo se "rasgó" (Mc), se "abrió" (Mt y Lc), que el espíritu bajó sobre Él "como una paloma" y que se oyó una voz del cielo… "Tú eres"… "Éste es mi hijo, el amado, mi predilecto" (Mt 3,17)… La imagen de la paloma puede recordar al Espíritu que aleteaba sobre las aguas del que habla el relato de la creación (cf. Gn 1,2)… Se presenta ante nosotros… como "el Hijo predilecto", que si por un lado es totalmente Otro, precisamente por ello puede ser contemporáneo de todos nosotros, "más interior en cada uno de nosotros que lo más íntimo nuestro" (cf. San Agustín, *Confesiones*, III, 6, 11) (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 43-47).

"El descenso del Espíritu sobre Jesús con que termina la escena del bautismo significa algo así como la investidura formal de su misión… La palabra "Cristo-Mesías" significa "el Ungido": en la Antigua Alianza, la unción era el signo visible de la concesión de los dones requeridos para su tarea, del Espíritu de Dios para su misión. Por ello, en Isaías 11,2 se desarrolla la esperanza de un verdadero "Ungido", cuya "unción" consiste precisamente en que el Espíritu del Señor desciende sobre él, "espíritu de ciencia y discernimiento, espíritu de consejo y valor, espíritu de piedad y temor del Señor". Según el relato de san Lucas, Jesús se presentó a sí mismo y su misión en la Sinagoga de Nazaret con una frase similar de Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido" (Lc 4,18; cf. Is 61,1). La conclusión de la escena del bautismo nos dice que Jesús ha recibido esta "unción" verdadera, que Él es el Ungido esperado, que en aquella hora se le concedió formalmente la dignidad como rey y como sacerdote para la historia y ante Israel" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 49-50).

"Jesús "después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre" (Mt 4,2) (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 53).

"Jesús mismo se ha convertido en grano de trigo que, muriendo, da mucho fruto (cf. Jn 12,24). Él mismo se ha hecho pan para nosotros, y esta multiplicación del pan durará inagotablemente hasta el fin de los tiempos… el jesuita alemán Alfred Delp, ejecutado por los nacionalsocialistas: "El pan es importante, la libertad es más importante, pero lo más importante de todo es la fidelidad constante y la adoración jamás traicionada" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 53).

"Vivimos en este mundo, en el que Dios no tiene la evidencia de lo palpable, y sólo se le puede buscar y encontrar con el impulso del corazón, a través del "éxodo" de Egipto. En *este* mundo hemos de oponernos a las ilusiones de falsas filosofías y reconocer que no sólo vivimos de pan, sino ante todo de la obediencia a la palabra de Dios. Y sólo donde se vive esta obediencia nacen y crecen esos sentimientos que permiten proporcionar también pan para todos" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 59).

"Cristo no se arroja desde el pináculo del templo. No salta al abismo. No tienta a Dios. Pero ha descendido al abismo de la muerte, a la noche del abandono, al desamparo propio de los indefensos. Se ha atrevido a dar *este* salto como acto del amor de Dios por los hombres. Y por eso sabía que, saltando, sólo podía caer en las manos bondadosas del Padre" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 63).

"¿Conocemos a Jesús realmente? ¿Lo comprendemos?" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 66).

"…la gran pregunta que nos acompañará a lo largo de todo este libro: ¿qué ha traído Jesús realmente, si no ha traído la paz al mundo, el bienestar para todos, un mundo mejor? ¿Qué ha traído?... La respuesta es muy sencilla: a Dios. Ha traído a Dios…: ahora conocemos su rostro, ahora podemos invocarlo. Ahora conocemos el camino que debemos seguir como hombres en este mundo, Jesús ha traído a Dios y, con Él, la verdad sobre nuestro origen y nuestro destino; la fe, la esperanza y el amor… el poder de Dios en este mundo es un poder silencioso, pero constituye el poder verdadero, duradero. La causa de Dios parece estar siempre como en agonía. Si embargo, se demuestra siempre como lo que verdaderamente permanece y salva. Los reinos de la tierra, que Satanás puso en su momento ante el Señor, se han ido derrumbando todos. Su gloria, su *doxa*, ha resultado ser apariencia. Pero la gloria de Cristo, la gloria humilde y dispuesta a sufrir, la gloria de su amor, no ha desaparecido ni desaparecerá… "Al Señor tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto" (Mt 4,10; cf. Dt 6,13). El precepto fundamental de Israel es también el principal precepto para los cristianos: adorar sólo a Dios" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 69-71).

"Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia"… El contenido central del "Evangelio es que el Reino de Dios está cerca… se pide a los hombres una respuesta a este don: conversión y fe…" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 73).

"… Orígenes ha descrito a Jesús… como *autobasilea,* es decir, como el reino en persona. Jesús mismo es el "reino"… es persona, es Él… su lugar (del Reino) está en el interior del hombre. Allí crece, y desde allí actúa… Reino de Dios y la Iglesia se relacionan entre sí… (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 76-77).

"Jesús anuncia simplemente a Dios, es decir, al Dios vivo, que es capaz de actuar en el mundo y en la historia de un modo concreto… Nos dice: Dios existe… Dios es realmente, es decir, tiene en sus manos los hilos del mundo… el mensaje de Jesús resulta muy sencillo, enteramente teocéntrico… nos dice: Dios actúa ahora; ésta es la hora en que Dios… se manifiesta en la historia como su verdadero Señor, como el Dios vivo…" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 83).

"El judío devoto reza diariamente el *Shemá Israel*: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas…" (Dt 6,4; 11,3; cf. Nm 15,37-41)" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 84).

"Otra afirmación de Jesús apunta en esta misma dirección, si bien con un matiz algo distinto: "Si yo echo a los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el Reino de Dios ha llegado a vosotros" (Lc 11,20)… el "reino" no consiste simplemente en la presencia física de Jesús, sino en su obrar en el Espíritu Santo. En este sentido, el Reino de Dios se hace presente aquí y ahora, "se acerca" en Él y a través de Él" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 88).

En Él ahora es Dios quien actúa y reina, reina al modo divino, es decir, sin poder terrenal, a través del amor que llega "hasta el extremo" (Jn 13,1), hasta la cruz… Él mismo es el tesoro, y la comunión con Él, la perla preciosa (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 88-89).

"El discípulo está unido al misterio de Cristo y su vida está inmersa en la comunión con Él: "Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí (Ga 2,20)" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 101).

"Las palabras de santa Teresa de Lisieux de que un día se presentaría ante Dios con las manos vacías y las tendría abiertas hacia Él, describen el espíritu de estos pobres de Dios: llegan con las manos vacías, no con manos que agarran y sujetan, sino con manos que se abren y dan, y así están preparadas para la bondad de Dios que da" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 104).

"Los santos son los verdaderos intérpretes de la Sagrada Escritura" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 106).

"…"Los humildes (mansos) heredarán la tierra" (Sal 37,11). La expresión "los humildes", en la Biblia griega, traduce la palabra hebrea *anawin*, con la que se designaba a los pobres de Dios, de los que hemos hablado en la primera Bienaventuranza" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 108).

"Edith Stein dijo en cierta ocasión que quien busca con sinceridad y apasionadamente la verdad está en camino de Cristo" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 120).

"Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán de Dios" (Mt 5,8). A Dios se le puede ver con el corazón: la simple razón no basta. Para que el hombre sea capaz de percibir a Dios han de estar en armonía todas las fuerzas de su existencia. La voluntad debe ser pura y, ya antes, debe serlo también la base afectiva del alma, que indica a la razón y a la voluntad la dirección a seguir… la purificación del corazón se produce al seguir a Cristo, al ser uno con Él. "Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí" (Ga 2,20)… En Jesucristo Dios mismo se manifiesta en ese descenso: "El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos… se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios los exaltó…" (Flp 2,6-9)… El amor es el fuego que purifica y une razón, voluntad y sentimiento, que unifica al hombre en sí mismo gracias a la acción unificadora de Dios, de forma que se convierte en siervo de la unificación de quienes estaban divididos: así entre el hombre en la morada de Dios y puede verlo. Y eso significa precisamente ser bienaventurado" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 121-122).

"En una palabra: la verdadera "moral" del cristianismo es el amor. Y éste, obviamente, se opone al egoísmo; es un salir de uno mismo, pero es precisamente de este modo como el hombre se encuentra consigo mismo… sólo por la vía del amor… se descubre la riqueza de la vida, la grandiosidad de la vocación del hombre… "Para ser libres nos ha liberado Cristo"… la libertad es para el bien… "El justo vivirá por su fe"… (Hab 2,4)" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 129-135).

"San Benito lo formuló en su Regla: "*Mens nostra concordet voci nostrae*" que nuestro espíritu concuerde con nuestra voz (Reg., 19,7)… un elemento propio de la mística cristiana. Ésta no es en primer lugar un sumergirse en sí mismo, sino un encuentro con el Espíritu de Dios en la palabra que nos precede, un encuentro con el Hijo y con el Espíritu Santo y, así, un entrar en unión con el Dios vivo, que está siempre tanto en nosotros como por encima de nosotros" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 164-165).

"… cuando Jesús nos habla de la voluntad de Dios y del cielo, en el que se cumple la voluntad de Dios… "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (Jn 4,34). Eso significa: ser una sola cosa con la voluntad del Padre es la fuente de la vida de Jesús. La unidad de voluntad con el Padre es el núcleo de su ser en absoluto. En la petición del Padrenuestro percibimos en el fondo, sobre todo, la apasionada lucha interior de Jesús durante su diálogo en el monte de los Olivos: "Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú". "Padre, si no es posible que pase sin que yo lo beba, hágase tu voluntad" (Mt 26,39.42). Sobre esta oración de Jesús, en la que Él nos deja mirar en su alma humana y en su hacerse "una" con la voluntad de Dios, tendremos que volver todavía cuando tratemos de la pasión de Jesús… "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 184-185).

"Los mártires poseían esa certeza, que los sostenía, les hacía estar alegres y sentirse seguros en un mundo lleno de calamidades; los ha "librado" en lo más profundo, les ha liberado para la verdadera libertad… Es la misma confianza que san Pablo expresó tan maravillosamente con las palabras: "Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?... ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿La aflicción, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?... Pero en todo esto venceremos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Rm 8,31-39) (RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3), 203-204).

<u>Año 2006:</u>

15.11.2006

(San Ambrosio)… nos invita a hacer que el Señor encuentre una morada en nuestra alma, en nuestra vida. No sólo debemos llevarlo en nuestro corazón, también debemos llevarlo al mundo, de tal manera que podamos engendrar a Cristo para nuestros tiempos (Catequesis Audiencia General, 15.11.2006).

8.11.2006
…invocar al Señor, mantener el contacto vivo con el Señor. Más aún, debemos invocar el nombre de Jesús: "Jesús, ayúdame", y estamos seguros de que Él nos escucha, porque está cerca de los que lo buscan (Sal 144,18) (Catequesis Audiencia General, 8.11.2006).

25.3.2006
"Llena de gracia – gratia plena", en el original griego es *kecharitóméne*…, "amada" de Dios (Lc 1,28). Es un título expresado en voz pasiva, pero esta "pasividad" de María, que desde siempre es la "amada" por el Señor, implica un libre consentimiento, su respuesta personal y original: al ser amada, al recibir el don de Dios, que se derrama en ella. También en esto ella es la discípula perfecta de su Hijo, el cual realiza totalmente su libertad en la obediencia del Padre, precisamente obedeciendo ejercita su libertad (Homilía para la concelebración eucarística con los nuevos cardenales, 25.3.2006).

23.3.2006
Vengan para que puedan ver (Jn 1,30). La aventura de los apóstoles comienza así, como un encuentro de personas que se abren recíprocamente. Para los discípulos comienza un conocimiento directo del Maestro. Ven dónde vive y empiezan a conocerlo. En efecto, no deberán ser anunciadores de una idea, sino testigos de una persona. Antes de ser enviados a evangelizar, deberán "estar" con Jesús (Mc 3,14), entablando con Él una relación personal. Sobre esta base, la evangelización no será más que un anuncio de los que se ha experimentado y una invitación a la comunión con Cristo (Jn 1,3) (Catequesis Audiencia General, 23.3.2006).

19.3.2006
Los mandamientos, si se analizan en profundidad, son el instrumento que el Señor nos da para defender nuestra libertad, tanto de las condiciones internas de la persona, como de los abusos externos de los mal intencionados. Los "no" de los mandamientos son otros tantos "sí" al crecimiento de la libertad auténtica (Homilía para la misa de los trabajadores, 19.3.2006).

12.3.2006
La existencia humana es un camino de fe, y como tal transcurre más en la penumbra que a plena luz, con momentos de oscuridad e incluso de tinieblas. Mientras estamos aquí, nuestra relación con Dios se realiza más en la escucha que es la visión, y la misma contemplación se realiza, por así decirlo, con los ojos cerrados, gracias a la luz interior encendida en nosotros por la Palabra de Dios (Ángelus, 12.3.2006).

11.3.2006
(María) vive en la Palabra de Dios, con toda su existencia vive en la Palabra. Está como absorta en ella. Así, todo su pensamiento, toda su voluntad y todas sus oraciones están impregnadas y formadas por la Palabra, puede convertirse también en la "morada" nueva de la Palabra en el mundo (Discurso al concluir los Ejercicios Espirituales, 11.3.2006).

11.3.2006
No podemos llevar al mundo la buena nueva, que es Cristo mismo, sino estamos nosotros mismos en una profunda unión con Él, si no lo conocemos en profundidad y de modo personal, si no vivimos de su Palabra (Discurso al concluir los Ejercicios Espirituales, 11.3.2006).

10.2.2006
Este amor nace del encuentro con Cristo en la fe. "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con una Persona que da a la vida un nuevo horizonte" (Encíclica *Deus caritas est,*1; 25.12.2005) (Discurso a los participantes de la Asamblea plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe).

8.1.2006
La cruz es la síntesis de la vida de Jesús (Homilía fiesta Bautismo del Señor, 8.1.2006).

4.1.2006
(El auténtico progreso en la historia)… podemos hacerlo… configurándonos personalmente con Cristo (Catequesis Audiencia General, 4.1.2006)

1.1.2006
Cuando el ser humano se deja iluminar por el resplandor de la verdad, se transforma interiormente en un valiente artífice de la paz (Ángelus, 1.1.2006).

Año 2005:

30.12.2005

Dios… no se impone… pide ser acogido… espera que le abramos el corazón y lo atendamos (Discurso al dispensario pontificio "Santa Marta", 30.12.2005).

28.12.2005

… se manifiesta la grandeza de esta pequeña criatura humana, que aún no ha nacido, formada por las manos de Dios y envuelta en su amor: un elogio bíblico del ser humano desde el primer momento de su existencia (Sal 138,16) (Catequesis Audiencia General, 28.12.2005).

25.12.2005

… el encuentro con la persona de Cristo… da un nuevo horizonte a la vida (*Dios es caridad* Nr 1, Encíclica, 25.12.2005)

24.12.2005

…recordando a Juan Pablo II nos dice Benedicto: "¡No teman! ¡Abran más todavía, abran de par en par las puertas a Cristo!" (Homilía Misa del inicio de su pontificado, 24.4.2005).

24.12.2005

Ser cristiano no es el resultado de una decisión ética ni de una idea elevada, sino el encuentro con un acontecimiento, con una persona (*Deus caritas est*, publicada el 25 de diciembre de 2005).

22.12.2005

… ¿debo recordar una vez más aquel 19 de abril de este año, en que el Colegio Cardenalicio, con gran susto, me eligió como sucesor del papa Juan Pablo II, como sucesor de San Padre en la Cátedra del Obispo de Roma? Esa tarea estaba absolutamente fuera de lo que yo hubiera podido imaginar como vocación para mí. Así, sólo gracias a este gran acto de confianza en Dios, pude pronunciar con obediencia mi "sí" a esta elección (Discurso a la Curia Romana, 22.12.2005).

22.12.2005

… la Eucaristía… es un encuentro y una unificación de personas, pero la persona que viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros es el Hijo de Dios. Esta unificación sólo puede realizarse según la modalidad de la adoración. Recibir la Eucaristía significa adorar a Aquel a quien recibimos. Precisamente así, y sólo así, nos hacemos uno con Él (Discurso a la Curia Romana, 22.12.2005).

22.12.2005

… debemos hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento e impedir la injusticia causante del dolor de los inocentes. Sin embargo, también debemos hacer todo lo posible para que la humanidad pueda descubrir el sentido del sufrimiento, para así ser capaces de aceptar el propio y unirlo a Cristo. De este modo, ese sufrimiento se funde con el amor redentor y, en consecuencia, se transforma en una fuerza contra el mal el mundo (Discurso a la Curia Romana, 22.12.2005).

19.12.2005

En el niño de Belén la pequeñez de Dios hecho humano nos revela la grandeza del ser y la belleza de nuestra dignidad de hijos de Dios, de hermanos de Jesús (Discurse a los niños y niñas de la Acción Católica, 19.12.2005).

18.12.2005

El silencio de San José no manifiesta un vacío interior, sino, al contrario, la plenitud de la fe que lleva en su corazón y que guía todos sus pensamientos y actos. Un silencio gracias al cual San José, al unísono con María, guarda la palabra de Dios, conocida a través de las Sagradas Escrituras, confrontándola continuamente con los acontecimientos de la vida de Jesús; un silencia entretejido de oración constante, oración de bendición del Señor, de adoración de su santísima voluntad y de confianza sin reservas en su providencia. No se exagera si se piensa que precisamente de su "padre" José, Jesús aprendió, en el plano humano, la fuerte interioridad que es presupuesto de la auténtica justicia, la "justicia superior", que "Él" un día enseñará a sus discípulos. Dejémonos "contagiar" por el silencio de San José. Es necesario en un mundo a menudo demasiado ruidoso, que no favorece el recogimiento y la escucha de la voz de Dios (Ángelus, 18.12.2005).

18.12.2005

Nuestro mundo actual es un mundo de miedos: a la miseria, a la pobreza, a las enfermedades, a los sufrimientos, a la soledad y a la muerte. En nuestro mundo tenemos un sistema de seguros muy desarrollados: está bien que existan. Pero sabemos que en el momento del sufrimiento profundo, en el momento de la última soledad, de la muerte, ningún seguro podrá protegernos. El único seguro válido en esos momentos es el que viene del Señor, que nos dice también a nosotros:

“No temas, yo estoy siempre contigo”. Podemos tropezar, pero al final caemos en las manos de Dios, y las manos de Dios son buenas manos (Homilía misa IV Domingo de Adviento, 18.12.2005).

18.12.2005
La alegría es el verdadero regalo de la navidad, no los costosos regalos que requieren mucho tiempo y dinero. Podemos comunicarla de un modo sencillo: con una sonrisa, con un gesto bueno, con una pequeña ayuda, con un perdón. Llevémosla, y la alegría donada volverá a nosotros (Homilía misa IV Domingo de Adviento, 18.12.2005).

18.12.2005
Dios está cerca de nosotros, tan cerca que se hace niño, y podemos tratar de “tú” a ese Dios (Homilía misa IV Domingo de Adviento, 18.12.2005).

17.12.2005
Creer en Cristo significa dejarse envolver por la luz de su verdad, que da pleno significado, valor y sentido a nuestra existencia, pues precisamente revelándonos el misterio del Padre y de su amor, revela también plenamente el ser al propio ser y le descubre la grandeza su vocación (Discurso a los peregrinos de la Alta Austria, con ocasión del regalo del árbol de navidad, 17.12.2005).

8.12.2005
¡Ten valentía de ser osado con Dios! ¡Pruébalo! ¡No tengas miedo de Él! ¡Ten la valentía de ser arriesgado con la fe! ¡Ten la valentía de ser arriesgado con la bondad! ¡Ten la valentía de ser arriesgado con el corazón puro” Comprométete con Dios, y entonces verás que precisamente así toda tu vida se ensancha y se ilumina, y no resulta aburrida, sino llena de infinitas sorpresas, porque la bondad infinita de Dios no se agota jamás (Homilía para la misa de la Inmaculada Concepción, 8.12.2005).

8.12.2005
Cuánto más cerca está el ser humano de Dios, más cerca está de la humanidad (Homilía para la misa de la Inmaculada Concepción, 8.12.2005).

8.12.2005
El amor no es dependencia, sino don que nos hace vivir (Homilía para la misa de la Inmaculada Concepción, 8.12.2005).

4.12.2005
La actividad teológica ciertamente requiere competencia científica, pero también y sobre todo el espíritu de fe y la humildad de quien sabe que el Señor vivo y verdadero supera infinitamente la capacidad humana. Sólo con la oración y la contemplación se puede adquirir el sentido de Dios y la docilidad a la acción del Espíritu Santo (Discurso a los miembros de la Comisión teológica internacional, 1.12.2005).

26.11.2005
¿Estás dispuesto a darme tu carne, tu tiempo, tu vida?... el Señor busca una morada viva, nuestra vida personal. Esta es la venida del Señor… adviento… que el Señor pueda venir a través de nosotros (Homilía en las vísperas del primer Domingo de Adviento, 26.11.2005).

21.11.2005
La auténtica y más profunda felicidad sólo la encontramos en Jesús (Mensaje a los jóvenes de Holanda, 21.11.2005).

19.11.2005
La imagen de Dios está tan profundamente grabada en el alma del ser humano, que difícilmente puede silenciarse del todo la voz de la conciencia (Discurso a la Conferencia internacional sobre el genoma humano, 19.11.2005).

16.11.2005
El peligro nuestro está en que la memoria del mal, de los males sufridos, a menudo sea más fuerte que el recuerdo del bien. El Salmo 135 sirve para despertar en nosotros el recuerdo de la historia, de tanto bien como el Señor nos ha hecho y nos hace, y para que podamos ver si nuestro corazón se hace más atento: en verdad, la misericordia de Dios es eterna, está presente día tras día (Catequesis Audiencia General, 16.11.2005).

12.11.2005
Lo que cuenta no es tanto la eficiencia de la organización, sino más bien, la confianza inquebrantable en Cristo, porque es Él precisamente quien guía, gobierna y santifica a su Iglesia (Discurso a los Obispos en visita *ad límina*, 12.11.2005).

11.11.2005
Jesús es el camino abierto a "todos", no existen otros, y los que parecen ser "otros", en la medida en que son auténticos, conducen a Él, de lo contrario, no llevan a la vida (Homilía en la misa en sufragio de los Cardenales y Obispos difuntos durante del año, 11.11.2005).

6.11.2005
La "lectura espiritual" de la Sagrada Escritura consiste en reflexionar largo tiempo sobre un texto bíblico, leyendo y releyéndolo, casi "rumiándolo", como dicen los Padres, y exprimiendo, por así decirlo, todo su "jugo", para que alimente la meditación y la contemplación, y llegue a regar como savia la vida concreta (Ángelus, 6.11.2005).

5.11.2005
Dios quiere nuestro corazón, y nos da su gracia si no nos alejamos o separamos de Él (Discurso a los Obispos de Austria en visita *ad limina*, 5.11.2005).

2.11.2005
Dichoso el ser humano que da; dichoso el que no utiliza la vida para sí mismo, sino que da; dichoso aquel que es "justo, clemente y compasivo"; dichoso quien vive amando a Dios y al prójimo. Así vivimos bien, y así no debemos tener miedo a la muerte, porque tenemos la felicidad que viene de Dios y dura para siempre (Catequesis Audiencia General, 2.11.2005).

26.10.2005
Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Flp 2,5). Aprender a sentir como sentía Jesús, conformar nuestro modo de pensar, de decidir, de actuar, a los sentimientos de Jesús. Si nos esforzamos por conformar nuestros sentimientos a los de Jesús, vamos por el camino correcto (Catequesis Audiencia General, 26.10.2005).

26.10.2005
"Jesús te ama" (Gregorio de Nacianceno). Esta palabra, llena de ternura, es para nosotros un gran consuelo, pero también una gran responsabilidad cada día cada día (Catequesis Audiencia General, 26.10.2005).

24.10.2005
La alegría verdadera se esconde a menudo en las pequeñas cosas, y se alcanza cumpliendo el deber diario con espíritu de servicio (Discurso a los peregrinos reducidos para la canonización de cinco nuevos santos, 24.10.2005).

23.10.2005
El santo es aquel que está fascinado por la belleza de Dios y por su verdad perfecta, que es progresivamente transformador (Homilía en la conclusión del sínodo de los obispos, 23.10.2005).

6.10.2005
Ver el mensaje con ocasión del centenario del nacimiento de Hans Urs von Balthasar.
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/pont-messages/2005/documents/hf_ben-xvi_mes_20051006_von-balthasar.html

21.9.2005
A la promesa y al don de Dios, que no tiene nada de mágico, debe responder la adhesión fiel y activa de la persona, en un diálogo que implica dos libertades: la divina y la humana (Catequesis Audiencia General, 21.9.2005).

19.9.2005
La respuesta a Dios exige el camino interior que lleva al creyente a encontrarse con el Señor. Este encuentro sólo es posible si el ser humano es capaz de abrir su corazón a Dios, que habla en la profundidad de la conciencia. Esto exige interioridad, silencio y vigilancia (Discurso a los Obispos nombrados en el último año, 19.9.2005).

19.9.2005
Creer consiste sobre todo en ponerse en manos de Dios, que nos conoce y nos ama personalmente, y en acoger la verdad que reveló en Cristo, con la actitud plena que nos lleva a tener confianza en Él, Revelador del Padre. A pesar de nuestras debilidades y pecados, Él nos ama y este amor suyo da sentido a nuestra vida y a la del mundo (Discurso a los Obispos nombrados en el último año, 19.9.2005).

16.9.2005
La Iglesia no vive de sí misma, sino del Evangelio, y en éste encuentro siempre de nuevo orientación para su camino. Es una consideración que todo cristiano debe hacer y aplicarse a sí mismo: sólo quien se pone primero a la escucha de la Palabra puede convertirse después en su heraldo. En efecto, el cristiano no debe enseñar su propia sabiduría, sino la sabiduría de Dios, que a menudo se presenta como escándalo a los ojos del mundo (1 Cor 1,23) (Discurso a los participantes en el congreso para el 40º aniversario de la *Dei Verbum*, 16.9.2005).

14.9.2005
En el centro de la vida social de una ciudad, de una comunidad, de un pueblo, debe estar una presencia que evoca el misterio de Dios trascendente… El ser humano no puede caminar bien sin Dios, debe caminar juntamente con Él en la historia, y el templo, la morada de Dios tiene la misión de indicar el modo visible esta comunión (Catequesis Audiencia General, 14.9.2005).

11.9.2005
Hacer la señal de la cruz… es pronunciar un sí visible y público a Aquel que murió por nosotros y resucitó, al Dios que, en la humildad y debilidad de ese amor, es el Todopoderoso, más fuerte que todo el poder y la inteligencia del mundo (Ángelus, 11.9.2005).

31.8.2005
En el abandono sereno y fiel de nuestra libertad al Señor, nuestras obras se vuelven sólidas capaces de un fruto permanente. Así nuestros "sueño" se transforma en un descanso bendecido por Dios, destinado a sellar una actividad que tiene sentido y consistencia (Catequesis Audiencia General, 31.8.2005).

28.8.2005
La fe no es simplemente la adhesión a un conjunto de dogmas completo en sí mismo, que apagaría la sed de Dios presente en el alma humana. Al contrario, proyecta al individuo, en camino en el espacio, hacia un Dios siempre nuevo en su infinitud. Por eso. El cristiano al mismo tiempo busca y encuentra (Ángelus, 28.8.2005).

20.8.2005
Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, se nos abren los ojos. Entonces no nos adaptaremos más a seguir viviendo preocupados solamente por nosotros mismos, sino que veremos dónde y cómo somos necesarios. Viviendo y actuando así nos daremos cuenta que es más bello ser útiles y estar a disposición de los demás que preocuparse sólo de las comodidades que se nos ofrecen (Discurso en la vigilia de la XX Jornada Mundial de la Juventud, 20.8.2005).

20.8.2005
La libertad no quiere decir gozar de la vida, considerarse absolutamente autónomo, sino orientarse según la medida de la verdad y del bien, para llegar a ser, de esta manera, nosotros mismos, verdaderos y buenos (Discurso en la vigilia de la XX Jornada Mundial de la Juventud, 20.8.2005).

20.8.2005
Los beatos y los santos han sido personas que no han buscado obstinadamente su propia felicidad, porque han sido alcanzados por la luz de Cristo. De este modo nos indican la vía para ser felices y nos muestran cómo se consigue ser personas verdaderamente humanas (Discurso en la vigilia de la XX Jornada Mundial de la Juventud, 20.8.2005).

19.8.2005
El secreto de la santidad es la amistad con Cristo y la adhesión fiel a su voluntad (Discurso a los seminaristas, 19.8.2005).

19.8.2005
Cuánto más conoces a Jesús, más te atrae su misterio; cuánto más lo encuentras, más fuerte es el deseo de buscarlo (Discurso a los seminaristas, 19.8.2005).

14.8.2005
Entiendo como sabiduría la comprensión de lo esencial… Ahí tenemos la sabiduría de la fe: no es el hecho de reconocer una gran cantidad de detalles, característica que es, en cambio, necesaria en una profesión, sino reconocer, más allá de todos los pormenores, lo esencial de la vida, como ser persona, como construir el futuro (Entrevista para la Radio Vaticana, 14.8.2005).

14.8.2005
… estar sostenidos por un gran amor y por una revelación no una carga, sino alas, y que es bello ser cristianos (Entrevista para la Radio Vaticana, 14.8.2005).

7.8.2005
… adorar… es un reconocimiento lleno de gratitud, que brota de los más hondo del corazón y abarca todo el ser, porque la persona sólo puede realizarse plenamente adorando y amando a Dios por encima de todas las cosas (Ángelus, 7.8.2005).

25.7.2005
…el placer no lo es todo… el cristianismo nos da alegría como el amor. Sin embargo, el amor también siempre es renuncia a sí mismo. El Señor nos dio la fórmula de lo que es el amor: el que se pierde a sí mismo, se encuentra. Siempre es un éxodo y, por tanto, un sufrimiento. La auténtica alegría es algo diferente del placer, la alegría crece, madura siempre en el sufrimiento, en comunión con la cruz de Cristo. Sólo aquí brota la verdadera alegría de la fe (Encuentro con el clero de la Diócesis de Aosta, 25.7.2005).

25.7.2005
El sufrimiento es el camino de la transformación, y sin él no hay transformación (Encuentro con el clero de la Diócesis de Aosta, 25.7.2005).

1.6.2005
Cristo encarnado y humillado en la muerte más infame, la de la crucifixión, se propone como modelo vital para el cristiano, Éste , en efecto… debe tener "los mismos sentimientos de Cristo Jesús" (Flp 2,5), de humildad, donación, desprendimiento y generación (Catequesis Audiencia General, 1.6.2005).

7.5.2005
Podemos tratar a Cristo -quien está cerca de cada uno de nosotros- de tú. Él está siempre, y está constantemente cerca de nosotros (Homilía en San Juan de Letrán, 7.5.2005).

27.4.2005
Que Cristo ocupe siempre el primer lugar en nuestros pensamientos y en todas nuestras actividades (Catequesis Audiencia General, 27.4.2005).

24.4.2005
Dejemos entrar a Cristo… con esa amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esa amistad se abren las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera (Homilía Misa del inicio de su pontificado, 24.4.2005).

24.4.2005
El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia del ser humano (Homilía Misa del inicio de su pontificado, 24.4.2005).

24.4.2005
"Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte" (Homilía Misa del inicio de su pontificado, 24.4.2005).
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2005/documents/hf_ben-xvi_hom_20050424_inizio-pontificato.html

1968, *Introducción al cristianismo. Lecciones sobre el credo apostólico*:

La situación del creyente actual podemos describirla como estar aferrados a la cruz, pero una cruz sin anclaje alguno, suspendida sobre el abismo… tan solo un madero frágil y vacilante sostenido sobre la nada y por hundirse, un madero que por estar unido a Dios le da fuerza… también el creyente vive haciéndose preguntas en medio de sus dudas… también el positivista/racionalista tiene dudas… ambos tienen dudas… el racionalista no puede demostrar que no existe Dios y el creyente no puede demostrar racionalmente la existencia de Dios… entre ambos hay un espacio de diálogo… un "quizás"… como en la historia del racionalista que visita a un creyente y le dice que Dios no existe y el creyente le responde "quizás sea verdad" y ese "quizás" puede llegar a resonar una y otra vez en él y quebrar sus resistencias…., el creyente se sabe amenazado por la incredulidad y el no creyente percibe la fe como amenaza para su mundo aparentemente cerrado para siempre…, nadie puede escaparse completamente de la duda y nadie puede huir por completo de la fe… (cf. RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 32-34).

El salto de la fe… esbozo para una definición de la fe… Debemos buscar el significado de la expresión *creo*…, ¿qué significa la confesión cristiana *creo*? No nos quedemos con las expresiones rituales de la religión, vamos al corazón del acto de fe en lo sobrenatural… Entre Dios y el hombre hay un abismo porque éste ha sido creado de tal modo que sus ojos solo alcanzan a ver lo que no es Dios… para el hombre, Dios es esencialmente Invisible y está fuera de su alcance visual… La palabra *credo* contiene una opción fundamental respecto a la realidad que es la fe. No se refiere a una observación de algunos hechos concretos, sino a forma fundamental de relacionarse con el ser, con la existencia, con lo singular y con el conjunto de lo real. Significa la opción de que lo que no se puede ver, no es falso, sino lo contrario y es lo verdaderamente auténtico, lo que sostiene y hace posibles todas las demás realidades… creer significa elegir que en lo más íntimo de la existencia del hombre hay un punto que no puede ser gustado ni palpado como algo visible o tangible, sino que se topa con lo invisible, que se convierte en una necesidad para su existencia, es su fundamento… Pero para ello debe *volverse* o *con-vertirse*… la tendencia natural del hombre es aferrarse a lo visible, lo que

puede tomar con las manos… Por ello tiene que convertirse internamente para reconocer lo ciego que está cuando solo se fía de lo que ven sus ojos… sin ese cambio de la existencia, sin esa contradicción de la tendencia natural, no hay fe… Por ello la fe no se puede demostrar, es una transformación del ser que solo recibe el que se convierte y le permite decir *creo*… el salto de la fe, un salto sobre un abismo infinito, un salto sobre el mundo de lo tangible que se impone al hombre… la fe siempre conlleva una parte de ruptura y de salto aventurero para aceptar lo absolutamente invisible como lo auténticamente verdadero y fundante que compromete el profundo de la existencia, pide una profunda conversión de la persona, que tan solo se logra por medio de una firme resolución (RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 35-39).

La fe como permanecer y comprender… Nos dice Isaías 7,9: "Si no creéis (si no os apoyáis en Yahvé), no tendréis apoyo". La raíz *'mn* (amén) encierra los significados de verdad, seguridad, fundamento, suelo firme, así como los significados de confianza, confiar, confiarse, adoptar una postura, creer en algo; la fe en Dios se presenta así como un apoyarse en Dios, mediante el cual el hombre consigue un apoyo firme para su vida. De este modo, la fe se describe como una toma de posiciones, como un confiado plantarse en el suelo de la palabra de Dios… Permanecer, tal y como se presenta en hebreo en cuanto contenido de la fe, tiene que ver con comprender… (RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 53-54).

¿En qué consiste verdaderamente la fe?... el hombre no solo vive del pan de lo factible… sino de los más propio de su humanidad, de la palabra, del amor, del sentido… Sin la palabra, sin el sentido, sin el amor, se encuentra en un *sinvivir*, incluso aunque disponga de exuberantes comodidades terrenas. Todos somos conscientes de hasta qué punto este *ya no puedo más* puede aflorar en medio de grandes comodidades. Pero el sentido no procede del conocimiento. Pretender obtenerlo, equivaldría al intento absurdo de Münschhausen, que quería salir del pantano tirándose de los pelos… Del pantano de la incertidumbre, del sinvivir, nadie se saca a sí mismo, ni tampoco nos sacamos a nosotros mismos, cómo quería Descartes, con un *cogito ergo sum*… El sentido, es decir, el suelo en el que el conjunto de nuestra existencia puede asentarse y vivir, no puede ser hecho, sino tan solo ser recibido… Creer cristianamente significa, ciertamente, confiarse al sentido que me sustenta a mí y al mundo, tomándolo como la tierra firme, en la que puedo permanecer sin temor… creer cristianamente significa comprender nuestra existencia como respuesta a la palabra, al *logos* que sostiene y mantiene todas las cosas… El sentido que no podemos realizar sino recibir, ya se nos ha dado, de modo que solo tenemos que aceptarlo y confiarnos a él… por ello, la fe cristiana consiste en optar por que el recibir precede al obrar, sin menospreciar por ello el obrar, ni considerarlo completamente superfluo… creer cristianamente significa optar por que lo invisible es más real que lo visible. Es el reconocimiento del primado de lo invisible como lo verdaderamente real, como lo que nos sostiene y, por tanto, nos capacita para abrazar lo visible tranquila y serenamente, sabiendo que somos responsables ante lo invisible, que es el verdadero fundamento de todas las cosas… la fe cristiana desafía la situación actual del mundo… desafía al positivismo y la fenomenología que buscan encerrarse en lo *aparente*, en lo *visible*… también la *techne* nos exhorta a entregarnos a lo factible y apoyarnos solo en ello… El primado de lo invisible sobre lo visible y del recibir sobre el hacer corre en sentido contrario al mundo racionalista… y por eso el salto del confiarse en lo invisible se nos hace hoy tan difícil… (RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 56-57).

El hecho de que la actitud de la fe cristiana se exprese en la palabra *amén*, en la que se entrelazan los significados de confiar, confiarse, fidelidad, firmeza, suelo firme, permanecer y verdad, quiere decir que, en último término, el hombre puede permanecer y hallar su sentido únicamente en la verdad. Solo la verdad es el fundamento adecuado en el que el hombre puede permanecer. Así, el acto de fe cristiana incluye la convicción de que el fundamento que nos aporta sentido, el *logos* en el que nos fundamentamos precisamente porque nos da sentido, es también la verdad… la palabra griega *logos* alude, a su vez, a toda una concepción del mundo. En la inseparabilidad entre sentido, fundamento y verdad que se expresa tanto en la palabra hebrea *amén* como en la griega *logos* alude, a su vez, a toda una concepción del mundo. En la inseparabilidad entre sentido, fundamento y verdad… se pone de manifiesto toda la red de coordenadas con la que la fe cristiana contempla al mundo al mundo y se sitúa ante él… significa también que es un disparate poner al misterio como pretexto del fracaso de la razón… fe y razón no se oponen… el sentido del *mysterium* no es la ruptura de la razón, sino, antes bien, posibilitar la fe *como* conocimiento… la fe no es conocimiento en el sentido del conocimiento práctico y de sus métodos calculables… y a la inversa, el conocimiento práctico calculable está limitado esencialmente por lo aparente y lo funcional y no señala el camino para encontrar la verdad en cuanto tal, a la cual ha renunciado por su propio método. La forma en la que el hombre se relaciona con la verdad del ser no es el *conocer*, sino el *comprender*: comprender el sentido, al que él mismo se ha entregado… el comprender solo se abre en el permanecer… comprender significa aferrar y aprehender como *sentido* el sentido que el hombre ha acogido como *fundamento*… *fundamento* significa *sentido*… Comprender no significa una contradicción con la fe, sino que representa lo más específico de la misma… El conocimiento solo alcanza su pleno desarrollo con la fe. Por ello, la teología como discurso comprensible, lógico (es decir, racional, comprensible racionalmente) es una tarea fundamental de la fe cristiana… Creer y comprender no van menos unidos que creer y permanecer, precisamente porque permanecer y comprender son inseparables… (RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 59-60).

Creo en ti…, hay un carácter personal en la fe cristiana… la fórmula central nos "creo en algo" sino "creo en ti"… la fe es el encuentro con el hombre Jesús y, en este encuentro, se percibe de modo personal el sentido del mundo… Jesús vive en comunión cara a cara con el Padre, Jesús es el testigo de Dios, en el que lo intangible se ha vuelto tangible y lo lejano se ha hecho cercano… él es la presencia del Eterno mismo en este mundo. En su vida, en la incondicionalidad de su ser para los hombres, se hace presente el sentido del mundo; él se nos entrega como amor, un amor que me ama personalmente, y que, con el don inconcebible de un amor merezca la pena. El sentido del mundo es el tú… Así pues, la fe consiste en encontrar un tú que me sostiene y supera todos los encuentros humanos…todos los contenidos de los que consta la fe son concreciones del cambio radical, del *creo en ti*, del descubrimiento de Dios en el rostro del hombre Jesús de Nazaret…, Creo en ti, Jesús de Nazaret, como sentido (*logos*) del mundo y de mi vida (RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 61-62).

Forma eclesial de la fe… la fe es una respuesta a la Palabra de Dios… Palabra y Comunidad son fundamentales para la fe… la fe viene de la audición y no en primera instancia de la autoreflexión… somos oyentes de la Palabra…, hay un primado de la Palabra…, hay un carácter social de la fe…, lo comunitario es más importante que lo místico… la fe es una respuesta a la revelación de Dios en Jesucristo…, el Credo es un "símbolo", es una síntesis total de la fe. El credo es trinitario, es cristológico, es pneumático y eclesiológico… El credo es trinitario y económico…, la fe exige unidad…, la Iglesia es parte esencial de la fe (cf. RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018, 63 y siguientes).

Fuentes:
RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Tercera Parte: La infancia de Jesús, 144 pág, Madrid, 2012
RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Primera Parte: desde el Bautismo a la Transfiguración, 447 pág, Santiago de Chile, 2007(3)
RATZINGER, Joseph-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Segunda Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, 396 pág, Madrid, 2011
RATZINGER, Joseph, *Obras completas, Tomo IV, Introducción al cristianismo. Fe-Bautismo-Seguimiento,* 932 pág, Madrid 2018
BENEDICTO XVI, *Pensamientos espirituales*, Bogotá 2007
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es.html